

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

TUCUMAN

94

EL JARDÍN

Maestro ANGELO DEL CARLO

Escuela Nº 43

Fojas 7

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



1

El "Sardin" Escuela Nacional N.º 3  
Setiembre 4 de 1921 (Provincia de Tucumán)

N. Presentación Legajo 35.223 El crespín (Leyenda)

En las regiones del norte de la República, donde la vegetación abrupta y tropical parece ser la mejor gala de la naturaleza, abarcando una extensa zona sin límites convencionales precisos, bajo el nombre común de "chaco" cuya parte principal ocupa la Gobernación del mismo nombre, existe un ave misteriosa, lígubre, triste, rara, esquiva y su canto largo y lento es un gemido doloroso de muerte que difunde su pavor en la soledad de la selva donde el eco es como la repetición que hacen los árboles negruzcos y gigantescos para acentuar la sublimidad de sus notas.

Un viejo puestero conocido de aquellos parajes, sentado en rueda con sus peones, junto al fogón, donde el infaltable mate amargo pasaba de mano en mano, así refería la leyenda de ese ave, el "crespín", como ellos le llaman.

Era en una noche de tormenta, cuando el campo semeja tinieblas donde no alcanza la luz del fogón, más allá de la cual empiezan la oscuridad del misterio, donde corre el viento y surge el tron...

Crespín era un hombre malo, borracho y pervertido; su mujer era buena, resignada y silenciosa; guardaba la casa y atendía el fuego mientras él, en las juergas, entre el fuego y la bebida pasaba los días y las noches.

Un día la mujer amaneció mal: el sufrimiento la aquejó y su dolor en su soledad crecía más y más.

Era una mañana de Otoño, cuando la tataraleza onírica es gris, las hojas caen y los fieros y fuertes siguen invariables en la telva el tigre y el quebaco. Hacía dos días que Crespin saliera sin regresar y en vano fue que su mujer le llamara amiguitada, moribunda, ahogando su sollozo. Qui llegó la noche y así la vio el nuevo día y Crespin continuaba jugando y bebiendo hasta que aturcido de ebriedad Trobió al fin. Ni la fría brisa de la mañana pudo desfogarle y tambaleante e inseguro marchaba hacia su casa. No estaba como de costumbre la mujer a recitarse y los fieros que a cualquier ruido se abalanzaban ladrando, esta vez, al fondo, tras del rancho, con los ojos lagrimosos y las miradas fijas en lo alto, lloraban, lloraban muy largo..... Crespin desde la puerta, clavó sus pupilas centelleantes en la mujer tendida en el lecho y la increpó. No respondía, increpó de nuevo y entonces muy despacio, con voz enronquecida en un esgaramiento de agonía pudo decir "C... e... s... p... i... n".....

Y dijo que luego vino la onaldición. El hombre malo desaparecía, borrándose, poco a poco perdía la forma humana para transformarse en pájaro que presuroso voló hacia la telva asustado y remordido y su canto que empezó a oírse en el bosque oscuro y triste resonaba la desventura de la mujer Buena. Y el ave solo canta cuando la hora es muy ligubre como la noche en que la tormenta se aproxima y el relampago rasga el cielo y el bosque b... r... e... s... pin... pin.....

Y los árboles la van repitiendo en eco, como para hacer más tristes sus notas.

Angela Del Barbo

cap 2da

El Jardín Escuela Nacional N.º 3 (Encuénan)

Angela Del Barbo

Narración de la Señora Francisca Ordoñez de García. 100 años

### "Tradición del Señor del Volcán"

Esta imagen ante quien rinden culto ferviente los habitantes saltenos lleva una tradición que la hace mas venerada por aquellos cuyos sentimientos católicos cristianos se enternecen al conocerla.

En las épocas del coloniaje se vieron cierto día que flotaban solos, en las aguas del Pacífico, dos cajones. Llegados al puerto de Ballao fueron detenidos e inspeccionando la superficie de estos fundieron remitirlos a su destino; el rótulo de uno de ellos era, según indicación, para Salta y el otro para Córdoba. Abiertos los cajones, en el punto destinado, se pudo comprobar que el contenido de uno de ellos era "el Señor del Volcán" la imagen de fieta tradicional en Salta y en el otro había la conocida imagen de "Nuestra Señora del Rosario" buena la citada señora que: habiendo llegado a Salta el mencionado cajón fue depositado sin ser abierto en la Iglesia Catedral. Transcurria el tiempo y las convulsiones sísmicas tenían alarmados a los pobladores saltenos hasta obligar a sus habitantes a no tener mas que los campos como sitios sin libros de todo peligro pero si seguros de no ser sepultados bajo los montes a caerte. Un sacerdote de la iglesia en cuestión pidiendo clemencia en sus oraciones en el altar cercano al lugar donde fuera depositado sintió las siguientes palabras "ceto cesarán los temblores hasta que no me saquen por las calles" Alaromado éste corrió a informar a sus superiores quienes concurren al lugar y

(román)  
 100 años  
 oriente  
 ion que  
 tinuen  
 cerla.  
 dia  
 ico, dos  
 on dete  
 tos fu-  
 a uno  
 ta y el  
 en el  
 el con-  
 "ilagro"  
 lta y  
 - de  
 citada  
 el onen  
 es en  
 tiempos  
 mados  
 a sus  
 mpos  
 ro si  
 unos  
 cuestión  
 en el  
 eposito-  
 adin los  
 las  
 a sus  
 mas y

sacaron la imagen la que se depositada convenientemente. Convocado el pueblo e impuesto de lo que sintió el sacerdote se resolvió acto continuo que fuese sacado en procesion. Dispuesto que esta tendria lugar algo mas tarde se retiró la multitud religiosa. Antes de sacarla ocurrió el caso siguiente: una imagen de la "Virgen" que hoy lleva el nombre de "Virgen del Estilagro" y que se encontraba en una urna fué encontrada arrodillada a los pies de la nueva imagen con la corona de reina en sus manos. Este hecho puso en veneracion ambas imágenes las que paseadas por la multitud ferriente diógo a aquellas imponentes como históricas.

Angela Del Barbo

El Jardín Escuela Nacional No. 43 (Eucumandú)  
 Angela Del Barbo  
 Narración de la Señora Susana de de Sombra 48 años

Tradicción "La virgen de la montaña" (Rosario de la Frontera)

Las creencias hacen de una idea el misterio o tradición en las generaciones.

La cosa sucede con la historia que paso a narrar: En las épocas en que el balneario del Rosario de la Frontera fué descubierto apareció en una gruta cercana a una de sus fuentes una imagen a la que se le dió el nombre de "Virgen de la montaña". Plevado de este hecho al edificar el actual establecimiento de su dependencia se tomó en cuenta lo ocurrido levantando en él mismo una capilla para veneración de la citada imagen. Era la dada ésta el lugar destinado se la encontró al día siguiente en la gruta habiendo designado este lugar como un oratorio. Desde entonces se conserva en él la "Virgen de la montaña"

Angela Del Barbo

El Jardín Escuela Nacional N.º 43 (Cuernavaca)  
 Angela Del Barbo  
 Narración de Francisca Ors de Garcia. 100 años

### El farol -

"Las personas afectas a la orgía tenían una especial superstición tal era la del "El farol" cuentan que pasadas las 12 de la noche una luz caminaba en pos de los nocturnos caminantes alejados hasta que llegando a una cierta distancia la luz hacía sentir su efecto en las espaldas de persona perseguida. Dicen que la impresión que este sentía era la de un fuerte golpe con una bolsa llena de huesos, siendo estos los restos de un individuo que supo llevar su vida licenciosa."

Angela Del Barbo

**FOJA EN**

**BLANCO**